

Josep



Alcobé

**Josep
Alcobè**

En la Asamblea General del 27 Congreso del
Movimiento Cooperativo de Escuela Popular,
celebrado en León en julio de 1999 se acordó
realizar un pequeño homenaje a nuestro
Presidente Honorario, a Josep.
Este libruco es el resultado.

Diseño

El Taller El Patio de mi casa que es particular,
cuando llueve se moja como en casi todos los sitios

Edita

Movimiento Cooperativo de Escuela Popular

MCEP

Santander, 8 de marzo de 2000

A JOSEP ALCOBÈ

que fue Presidente
honorífico del MCEP

Amigo Josep, con tu ejemplo nos
marcaste una senda que
seguimos desde nuestra
militancia en el MCEP y en la
vida que nos ha tocado.

Quisiera decirte algo que fuese a
la vez emotivo y sincero y sólo
me surge una actitud de
agradecimiento, agradecimiento
múltiple porque sin gente como
tú este mundo sería cada día más
insoportable, más inhumano.

Tú con tu vida llena de
generosidad y utopía trabajaste
para que toda la humanidad
fuese más humana. Con tu
esfuerzo y dedicación colaboraste
en la formación de personas que
reflexionamos sobre nuestro
compromiso con lo inmediato y
con algo más amplio, nuestra
especie y su evolución, porque
evolución es lo que necesitamos
para que florezcan utopías que
soñaste con otros y otras en tu
tiempo, en tiempos pasados y en
tiempos presentes.

Sé que coincidimos contigo en
soñar y trabajar por una

sociedad, por unas personas y por un futuro lleno de colores, de emociones constructivas, de aceptaciones y de amores desinteresados. Como los que tú tuviste para con el género humano.

Querido Josep, recibe este homenaje póstumo a tu entrega y a tus sueños que muchos y muchas nos atrevemos a seguir imaginando y caminando por esa dirección.

Cándido Medina
Coordinador Confederal
MCEP

En este pequeño librito, las personas que de alguna manera hemos convivido, oído, leído,... con Josep Alcobè, queremos poner de manifiesto nuestro cariño y pesar. Josep, a pesar o precisamente por eso, de la diferencia generacional con toda la gente del MCEP, era una persona entrañable, cariñosa, amigo de la gente; y es eso lo queremos poner de manifiesto, nuestro cariño hacia él. Josep, a pesar de su edad, era una persona infatigable, luchadora, siempre con iniciativas y "ganas" de entrar, de empezar, de animar...; esa es una de las penas más grandes que tenemos, pues su desaparición nos supone la pérdida de uno de los elementos más infatigables que dentro de la pedagogía hemos conocido. Al editar este ramillete de recuerdos realizamos uno de los trabajos más importantes de nuestro quehacer diario: escribir, hablar, dar a conocer a nuestro querido Josep Alcobè.

1 Jun 1999 22:12:42

Queridos/as compañeros/as: Según me comunica por tfno. nuestra amiga Mercedes desde Barcelona, el pasado jueves, 27 de Mayo, Josep Alcobè falleció en Barcelona a la edad de 87 años, de cáncer de próstata.

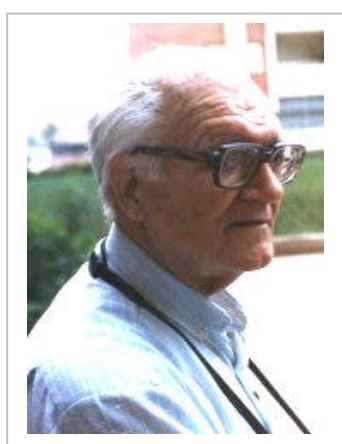
Josep Alcobè Biosca fue un histórico militante pedagógico y político como sus compañeros José de Tapia y Herminio Almendros entre otros, (exiliados en Cuba y México) y pionero de lo que se empezó a conocer en Cataluña en los años 30 como pedagogía Freinet y de la Escuela Moderna.

Desgraciadamente desaparecen también con él, (según me comenta Mercedes), su archivo de gran valor sentimental e histórico, que por desconocimiento, su hija ha eliminado.

Hay que decir también que Josep Alcobè era Presidente Honorario de la FIMEM (Federación Internacional de Movimientos de Escuela Moderna, creada por Celestin Freinet en Francia en 1957) y del MCEP (Movimiento Cooperativo de Escuela Popular) .

Salud y cooperación. Y besos.

César



Mi querido amigo:

Hace algún tiempo supe por ti que te rondaba la idea de escribir algo así como un libro sobre técnicas de investigación en la escuela. En él pensabas hacer una recopilación de las ideas surgidas al respecto a lo largo de tu experiencia en clase, e incluirías todas las técnicas que han sido utilizadas por tus alumnos, depuradas y adaptadas para que soporten el paso de los años: friso de la historia, biblioteca de trabajo, diapositivas, cine, documentación, trabajo de campo... que hallarían su campo en él.

Ahora me alegra la noticia de que, alentado por la Fundación "Paco Natera" de Córdoba, vas a dar realidad a tu proyecto.

Me alegra por dos razones:

1ª. Porque se reunirá de una forma sistematizada un material orientativo que podrá utilizar cualquier educador, sea o no del MCEP, que tenga inquietudes que le lleven a integrar mejor la escuela al medio ambiente y a dar un contenido globalizador al trabajo escolar.

2ª. Porque será una experiencia y un punto de reflexión para ti ante tu constante trabajo para mantener viva la escuela con las propias vivencias de tus alumnos. Con lo que aumentará tu capacitación y tus posibilidades de aportación y cooperación a la escuela popular.

Pienso también que para todos ha de ser importante comprobar cómo una escuela que utiliza día a día una temática inmediata, ligada a la vida, que enlaza con posibilidades de estudio y conocimiento, de intervención constructiva sobre la propia realidad circundante, es capaz de luchar triunfalmente contra la degradación de las condiciones de vida humanas que se operan en nuestra sociedad.

Estoy seguro que tus alumnos no se sienten oprimidos por la desesperanza.

Antes al contrario, encaran sus posibilidades de futuro con el ánimo bien templado frente a las dificultades con que se hayan de topar.

*Josep Alcobè
Barcelona, Mayo de 1982*

Carta de Josep a Paco Olvera,
aparecida como prólogo a la 1ª edición del
libro
“ La Investigación del Medio
en la Escuela ”

“VIVIR ES EL DEBER DE NO CLAUDICAR”

Veterano de la corriente pedagógica de escuela moderna anterior a la guerra civil española, y puente de unión entre aquella primera fase y la segunda del Movimiento de Pedagogía Freinet, a partir de la década de los años 60. Así define a Josep Alcobè, maestro catalán, Paco Luján, del grupo territorial de Madrid del MCEP, en una entrevista realizada en 1986, durante una visita a Madrid, después de un recorrido por Italia y Francia en el cual había participado en encuentros del MCE y del ICEM.

Para entonces, Alcobè ya había recorrido la etapa de constitución de los grupos de renovación pedagógica de la España republicana prefranquista y los momentos de su reconstrucción, después de 40 años de oscurantismo, poco antes de la muerte de Franco.

Contaba, que en Lérida se había comenzado a organizar, en los años 20, un grupo de maestros con el nombre de “BATEC” (LATIDO), sin ninguna organización de tipo formal, que cada mes se reunía en un determinado pueblecito y

hablaban de pedagogía con la gente de allí y entre ellos. Probablemente una de las referencias del grupo estaba en Francisco Ferrer y Guardia y su "Escuela Moderna" de Barcelona, a la cual Freinet tiene también en cuenta. Por entonces, en el año escolar 1929/30, un profesor de la Escuela de Magisterio de Lérida, Jesús Sanz, es invitado a Ginebra para ponerse al día acerca de las nuevas tendencias pedagógicas y las nuevas técnicas de enseñanza, en el instituto Jean Jaques Rousseau. Conoce así a Adolfo Ferriere, teórico de la escuela activa, y de él le llegan informaciones acerca de la actividad de Freinet y de otros maestros de Francia. Sanz, que en ese momento era profesor de lengua y literatura, se queda maravillado con la lectura de algunos textos libres y se fija en Freinet. A su regreso a Lérida se pone inmediatamente en contacto con un inspector, que desempeñaba tareas como "asesor pedagógico", Herminio Almendros, que se reúne con enseñantes y mantiene conversaciones sobre la escuela moderna y sus técnicas.

Los enseñantes de BATEC, entre los cuales está Alcobè, se entusiasmaron con la idea y comenzaron a experimentar las técnicas. Sobre todo les atrajo el hecho de

que Freinet fuera, no solo un enseñante innovador con ideas precisas acerca de la realización de una pedagogía “materialista” fundada sobre técnicas e instrumentos (no una “escuela de la saliva”), sino también un hombre que sentía profundamente la necesidad de ser parte activa del ambiente en el que trabajaba y vivía y que se ponía al lado de los humildes. Frente a tantas teorías, los enseñantes se sintieron atraídos por el trabajo paciente de un maestro “práctico” que trabajaba, realizaba, experimentaba, perfeccionaba, que elaboraba una teoría a partir de una práctica, una investigación-acción. Como también les convencía la idea de un trabajo cooperativo, tanto entre niños como entre adultos.

“No es aceptable” decía Josep en la entrevista “que haya un compañero que escribe un trabajo y éste se publique sin que nadie le dé una mirada crítica, no se trata de demoler lo que el otro piensa, se trata de ayudarlo. Muchas veces aquello que se escribe es parcial, limitado, visto desde un contexto más amplio”.

Así fue el inicio, cuando Alcobè tenía solo 19 años.

Más tarde en 1932, la “Revista de Pedagogía” editada en Madrid encargó a

Almendros que escribiera sobre estas concepciones y su práctica. Fue así como nació "La imprenta en la escuela", y apenas comenzó a difundirse el libro, empezaron a nacer grupos de maestros interesados, por todos sitios: Galicia, Valencia, Burgos, Castellón, Andalucía, Madrid y naturalmente, Cataluña.

En 1934 se realiza el primer congreso en Lérida, encuentro un tanto informal; un año más tarde se lleva a cabo un segundo congreso en Huesca, donde se había trasladado Almendros. Se llega al acuerdo de celebrar un tercer congreso, en julio de 1936 en Manresa, pero los hechos ocurridos en aquel año fatídico no lo permitieron.

Los maestros que se salvaron de la guerra civil, se dispersaron por el mundo, y, especialmente por Sudamérica. Parte de ellos pudo continuar enseñando, por ejemplo en México (José de Tapia dirigió una escuela durante decenas de años, Ramón Costa análogamente fundó una escuela Freinet, Patricio Redondo fundó una enorme escuela freinetiana en San Andrés de Tuxla en Veracruz, después de haber recogido grupos de niños no escolarizados, bajo los árboles).

Alcobè, prisionero en un campo de concentración en Francia, después de un difícil paso por la frontera, da lecciones a los analfabetos y se reúne con otros enseñantes.

A su salida del campo, establece una pequeña escuela para los hijos de los refugiados, emigrando más tarde a Santo Domingo, en donde junto a otros maestros, es llamado para organizar una escuela superior de dirección comercial. Pero en Santo Domingo estaba el dictador Trujillo y mucha gente era reaccionaria y filonazi, por lo que se tuvo que interrumpir la experiencia. Pasó a Venezuela donde hubiera podido trabajar en una escuela privada, pero sometiéndose al continuo control del director, por lo que eligió otro trabajo, sin olvidarse de leer por "hobby" documentos de carácter pedagógico.

Veinte años después, en 1957, regresó a España durante breves periodos, a causa del estado de salud de su madre y para visitar a su familia.

Se estableció después en Andorra, desde donde entraba a España como venezolano; comenzó a dar cursos sobre técnicas Freinet en Barcelona y en

Valencia, participando en los encuentros más o menos clandestinos del movimiento que se estaba reorganizando, uno de ellos fue el encuentro de Santander en 1969 en el cual participaron también compañeros del MCE italiano.

“Vivir es el deber de no claudicar” dice el entrevistador de Josep, al escuchar la descripción de sus vicisitudes, citando un verso de una canción de Luis Eduardo Aute. Y en efecto, habiendo conocido a Josep, su gran coherencia, lucidez, sinceridad en criticar y preguntar, sobre lo que no funcionaba en el movimiento Freinet español e internacional, la expresión se adapta bien a su historia humana y profesional.

Siempre ha sido humilde, permaneciendo en un segundo plano y sin hacer valer sus grandes méritos, desde las traducciones de Freinet en los años 60, hasta los trabajos de investigación y de difusión sobre el aprendizaje de la lectoescritura y de la lectura funcional, tras las huellas de Freinet, de Smith, de Foucambert, de Ferreiro- Teberosky. Con más de 80 años, Josep ha conservado su lucidez, su curiosidad y sus ganas de “fundir en la fragua cooperativa”, como diría Freinet, sus elaboraciones e

investigaciones personales.

A nosotros nos gusta recordarlo en un película realizada en la RIDEF en Turín en 1982, "Como un camino de niños" mientras responde a otra entrevista de su compañera del grupo territorial de Barcelona, Mercedes Gimeno y como fondo una mina de arena a lo largo del Po, hablando de su jubilación, (había regresado poco antes de la transición, pidiendo incorporarse al puesto que había tenido en la brigada de la cultura durante la guerra civil) y de los ideales democráticos por los cuales había combatido. La secuencia se cierra con un fundido en el cual entra otra entrevista a Mario Lodi, maestro italiano del MCE y el narrador de la película recita: "Josep Alcobè se aleja en medio de montones de arena, ¡Hola Josep! tu huella queda dibujada en nuestro libro de vida".

Giancarlo Cavinato, Junio 1999

Traducción: Teresa Flores y Miguel García Grassot

“INFATIGABLE...”

La memoria destroza el paso del tiempo, jugando con él de manera absurda y llevándonos a perdernos en una vorágine de desaguisados.

Y ahora siento más que nunca que fragmentos determinados de mi vida se hayan visto borrados por el paso del tiempo, porque al echar la vista atrás quise recuperarte en aquel noviembre helado del 86, después del Encuentro de Educación por la Paz en San Marino, paseando por las calles de una fría Ginebra, donde viniste a pasar unos días con nosotros.

Infatigable viajero, me gustaría reunir los fragmentos de tu historia para trazar tu mapa, pero son muchas las lagunas que me quedan, y muchos los nombres de ciudades y países en donde pierdo tu trazo.

A veces imagino que figura nos quedaría si cada uno de nosotros jugáramos a situarte en aquel año, en que llamaste a nuestra puerta y visitaste nuestras escuelas, con tu mirada crítica y bondadosa, con esa mezcla de eterna

juventud que hacía compatibles bocadillos de tortilla con debates y fiestas hasta altas horas de la madrugada.

Y vuelvo a encontrarte en otro verano en Dinamarca, en una Ridef más de las que fuiste, admirando la belleza de un fiordo mientras te encargas de fotografiar sonrisas de todos los rincones del mundo.

Siempre era la sorpresa cuando encontrábamos tu regañina en un artículo o regresabas de nuevo a otro congreso, como haciendo un descanso de tu infalible trazado, de Granada a Madrid, pasando por Huelva, con una paradita en Venecia.

Por tantos lugares fuiste pasando, ofreciéndonos ese paso sencillo del tiempo, ese momento para detenernos en una charla o extasiarnos frente al lago, aquel tan bello de Ginebra.

Y de nuevo otra etapa, ésta un poco más lejos.

Tal vez donde estés ahora podrás encontrar aquella escuela a las que un día quisiste volver y llegaste sin quererlo demasiado tarde.

Siempre así, infatigable viajero,
cargado de papeles, con aquel artículo que
nos traías acabado de traducir como
lectura imprescindible, y nos bebíamos,
con la risa en los ojos y esa mirada de
eterno curioso, maravillándote por las
producciones sencillas de nuestros niños y
nuestras escuelas.

Donde estés no te olvides cada cierto
tiempo, entre visita y escuela, echarnos la
regañina de niños malos, que se salen del
camino y se olvidan, a veces, por donde
van las líneas importantes de las cosas.

Junio 1999

Teresa Flores

Ha muerto Josep Alcobè

Ha fallecido recientemente Josep Alcobè, el último superviviente de la generación de maestros de Escuela Moderna que sobrevivió a la Guerra Civil.

A partir de los años 20 se creó un movimiento de enseñantes, que animado sobre todo por las ideas de Ferrer y Guardia, y Freinet, tuvo en Cataluña su foco principal. La cooperación era tanto uno de sus principios como uno de sus métodos. Una de sus principales actividades consistía en reuniones periódicas, en los pueblos dónde desarrollaban su labor como maestros y maestras de la escuela pública, donde intercambiaban experiencias educativas, materiales didácticos y discutían proyectos. Dichos encuentros se denominaban "batec" (latido).

Con la llegada de la República el impulso renovador se extendió a amplios sectores de la enseñanza y el campo pedagógico floreció con el esfuerzo de todos aquellos enseñantes. La rebelión militar, la consiguiente derrota del

gobierno elegido en las urnas y la posterior dictadura, arrasó los frutos creados por el trabajo de tantos maestros y maestras y dio paso al erial pedagógico que los que ahora enseñamos en las escuelas conocimos en nuestra formación primaria. Una escuela en la que los ricos y diversos proyectos educativos previos fueron sustituidos por la aridez de la Enciclopedia Álvarez y la pétrea rigidez de las consignas diarias.

Cuando algunos compañeros y compañeras empezaron, alrededor de los años 70, a buscar la escuela que una sociedad moderna y solidaria demandaba, los planteamientos educativos y las técnicas didácticas de la generación de Alcobè aparecieron como un descubrimiento y Josep la memoria histórica viva que ayudó a reconstruir aquella etapa creadora, borrada por la intransigencia.

Hoy en Andalucía, en Asturias, en Canarias, en Cantabria, en Castilla, en Cataluña, en Euskadi, en Galicia, en León, en Madrid, en La Mancha, en Murcia, en La Rioja, en Valencia etc, hay maestros y maestras, profesores y profesoras que continuarán trabajando para que la escuela sea moderna, cooperativa,

solidaria, laica, no sexista, y donde los alumnos sean felices.

Josep Alcobè era miembro del Movimiento Cooperativo de Escuela Popular (MCEP), fue presidente de la Federación de Movimientos de Escuela Moderna (FIMEM) y era especialista en métodos naturales de lectura y escritura, pero su gran aportación al movimiento pedagógico es haber ayudado a recobrar esa memoria perdida de otra época, haber enlazado dos generaciones de enseñantes que fueron separadas por una tragedia. ¡Hasta pronto noí!

Baltasar Román,
Movimiento Cooperativo de Escuela Popular

**Fédération Internationale des
Mouvements d'Ecole Moderne
(F.I.M.E.M.)**

París 1 de Noviembre de 1999

Estimados compañeros y compañeras:

Desde París, lugar en donde compañeros de cinco países, nos hemos encontrado para la reunión del Consejo de Administración de la FIMEM, hemos querido enviaros nuestro mensaje de apoyo y condolencia.

El compañero Alcobè como Presidente Honorífico de la FEDERACIÓN INTERNACIONAL DE MOVIMIENTOS DE ESCUELA MODERNA, supo extender su entusiasmo por la escuela y por la educación por encima de fronteras y continentes.

Sentimos no poder estar hoy con vosotros en este homenaje, ocupados en esta reunión (prevista desde hace meses), en la cual seguimos trabajando por la Escuela Moderna, en su día iniciada por Freinet y continuada por Alcobè entre tantos otros maestros y maestras, que hicieron posible que nuestro trabajo cooperativo esté presente actualmente en más de cuarenta países y tenga escuelas en los cinco continentes.

Alcobè estará siempre en nuestro camino, en nuestro trabajo cotidiano, en la sonrisa

de mil criaturas, en aquellos países en que se nos recibe y en aquellos encuentros internacionales a los que solía asistir con su infatigable entusiasmo, en los que más de 300 personas aunábamos y aunamos nuestro esfuerzo y nuestro coraje por conseguir aquella escuela especial que al servicio de las clases más populares sepa obtener de cada niño y de cada niña los mejores y más críticos ciudadanos que consigan transformar esta sociedad hasta hacerla más habitable.

Quisiéramos que después de este homenaje nos hicierais llegar vuestras palabras para extenderlas a cada rincón donde haya una escuela Freinet por muy pequeña y lejana que esté, de manera que el compañero Alcobè siga viajando con nosotros con su mismo entusiasmo de siempre y nos acompañe y nos guíe en nuestra tarea.

Un saludo

Fdo:

Teresa Flores Martínez,

en nombre del Consejo de Administración de la FIMEM.

“ESCRIBIMOS...”

Josep Alcobè ha muerto. Algunos compañeros y compañeras me han pedido que preparara un artículo para la prensa con este motivo.

Pensé en una semblanza sobre su persona, sobre el significado de su vida, una larga vida de más de ochenta años, sobre el sentido de su compromiso personal con la Educación, con la Escuela, no cualquier Educación ni cualquier Escuela sino con la Escuela Pública. Tampoco cualquier Escuela Pública sino aquella que a principios de siglo se llamó Escuela Moderna y que nosotros, allá por 1976 aquí mismo en Granada, decidimos llamar Escuela Popular.

También pensé en, a través de su persona, referirme a la España del exilio, desparramada por el mundo, sin cabida en su propio país por causa de sus ideas. Una España víctima de sublevación militar en connivencia con poderes fácticos, del triunfo de la guerra, la imposición y la intransigencia sobre el respeto a la legitimidad, la razón y la convivencia.

Pero Alcobè ha muerto y yo no acepto la idea de la muerte. Sé que en un momento aparecemos en este mundo y en otro desaparecemos, cualquiera de las dos circunstancias queda al margen de nuestras posibilidades de intervención. Me interesa la vida, esa contingencia pequeña y frágil que nos incluye a todos y que transcurre entre los dos límites que nos definen y que nos condicionan. Del nacimiento y de la muerte sólo debemos saber que están ahí, que son verdad, que nadie escapa ni a uno ni a otra. Nuestro trabajo y nuestra responsabilidad se centran en el espacio entre ambos y a eso hemos dado en llamar vida, nuestra vida, la de cada uno en particular, con letra pequeña pero decisiva porque nos incluye individualmente, sin más trascendencia que la de unos cuantos años pero con todo el compromiso de ser nuestra e intransferible.

Alcobè ha muerto y por esa causa nos hemos reunido. Algunos hemos estado buscando una excusa para retomar la historia de grupo que ha ocupado tantos años de nuestra vida. Con otros años, con otras ambiciones, con otros condicionantes, pero con la misma necesidad de seguir afirmando identidades, contrastando pareceres y

asumiendo compromisos que rebasen los límites individuales.

Quién puede fiarse de la muerte si puede ser precisamente la muerte de Alcobè la que consiga que algunos de nosotros retomemos un camino de vida y de futuro. Hace unos años pudo acabarse una historia pero en el mundo puede haber muchas historias. Ha pasado el tiempo y el tiempo nos ha enseñado cosas. Yo sé que nací solo y que solo me moriré pero también sé que no quiero vivir solo. Desde la última reunión hasta este momento Manolo Navarro y Mercedes Toro han sido mis habituales compañeros de viaje y en su compañía me he sentido satisfecho humanamente. Pero me falta compromiso y amplitud. Siempre con ellos, por supuesto, me gustaría adentrarme en acciones y proyectos de otro alcance que rebasen el de una entrañable comida o el de una grata conversación, aunque ambas cosas vayan también incluidas.

Tengo la certeza de que la muerte de Alcobè, que ha propiciado esta reunión, es también el nacimiento de algo que ya iremos definiendo con el tiempo.

Aquí me paro. Lo que va dicho no sirve para la prensa pero no me pesa lo más mínimo. A estas alturas de mi vida no me arrepiento de ser un desobediente empedernido. Para la prensa podemos hacer lo que haga falta en cualquier momento, pero a vosotros y a vosotras es esto exactamente lo que yo os quería comunicar.

Antonio Fernández López

Hola, Josep:

Josep Alcobè Biosca ha sido uno de los fundadores del Batec (latido), primer movimiento español de Lérida (su ciudad natal) junto con Patricio Redondo, Herminio Almendros, José de Tapia y otros profesores de la Cataluña de los años 20.

Joven maestro, combatió en las filas del ejército republicano y emigró a S. Domingo y a Venezuela, en donde tuvo que trabajar como obrero y más tarde como directivo de una fábrica de automóviles.

Regresó a Europa al comienzo de los años 60, y se estableció en el sur-oeste de Francia, desde donde viajó en diversos periodos a Andorra y a España con breves permisos semiclandestinos, participando en las actividades de A.C.I.E.S. y de Rosa Sensat.

Hacia la mitad de los años 70, muerto Franco, se estableció definitivamente en Barcelona, en la época de la transición. Retomando los contactos con el movimiento Freinet, en cuya vida ha participado activamente hasta 1989, en que diversos problemas de salud lo han confinado en su casa. Volvió a enseñar a su regreso, pidiendo reincorporarse a su mismo puesto, era hacia finales de los

años 70 (con casi 70 años).

Participó activamente en el grupo territorial del MCEP de Barcelona, nueva denominación de la antigua A.C.I.E.S.

Lo conocimos en los encuentros de la FIMEM y, en Italia, en la Asamblea-taller - la primera - de Rimini (1980), en la RIDEF de Turín (1982), en el congreso de Lengua (Verona 1985) y de Educación por la Paz de San Marino (1986), así como otros encuentros del grupo Nacional de Lengua italiano.

En 1983 fue elegido Presidente de la FIMEM, cargo que ha conservado a título honorífico.

¿Qué decir de su persona? Basta recordar la profunda atención y sensibilidad a los procesos cognoscitivos de los niños, en particular a los delicados momentos del primer aprendizaje de la lectura como actividad funcional y relacional para la construcción de los individuos. Gracias a él, a su curiosidad y vivacidad intelectual, mantenida hasta casi sus 85 años, pudo contactar con Elise Freinet, Ana Teberosky y, en varias ocasiones en París en el I.N.R.P. (el C.N.R. francés) Jean Foucambert y su investigación sobre "lecturización".

No ha dejado mucho escrito, Josep: contribuye sobre el Movimiento Freinet en España (con "La escuela moderna en

España", Granada, 1979), escritos sobre la lectura "Si leer es eso", artículos en Colaboración, Kikiriki, Guix, Cuadernos de pedagogía, etc., en particular sobre estrategias de lectura y la lectura silenciosa, la BT, el sistema "para clasificarlo todo" de Freinet.

En él la elaboración cultural y de política escolástica han sido más activas que escritas: ha sido un verdadero "práctico" y un militante de una generación de educadores que ha sabido, como Freinet, no cerrarse en sí mismos: Josep ha sido una presencia discreta, competente y humanamente riquísima, un educador de educadores, un querido amigo y un padre simbólico en un periodo de gran dificultad para los movimientos Freinet, en medio de un descenso de la participación, en los procesos de la post-escolarización de masas, de la onda neo-comportamentista y de la difusión de las formas del neo-liberalismo salvaje y la caída de la capacidad de propuestas y del reconocimiento social de la escuela.

Me agrada recordarlo en el momento en que, como el viejo poeta, se ha ido "ligero de equipaje, casi desnudo, como un hijo de la mar" (A. Machado).

Giancarlo Cavinato



Cuando supe que quería dedicarme a la educación tuve muy buenos maestros que me enseñaron muchas cosas.

Allá por el año 83 caí por casualidad en un colegio de Madrid que se llamaba Palomeras Bajas donde impartía clases Paco Bastida y también estaba Alvaro, Paco Lara dejaba la escuela por aquel entonces para dedicarse a la primera malograda reforma y más tarde pude conocerle con mayor profundidad, después Balta, y muchos otros que poco más tarde decían pertenecer a un movimiento pedagógico denominado MCEP. Fueron muy buenos años para mí tanto a nivel educativo como personal. Después asistí a mi primer congreso (León-Pola de Gordón). Allí conocí a Josep Alcobè. Muy pronto se convirtió en otro buen maestro.

Hicimos estudios juntos, asistimos a cursos, discutimos en distintos lugares y visitamos a más gente del movimiento. Siguieron siendo muy buenos años.

Entablamos buena amistad. Una vez en la Malvarosa (Valencia) recuerdo que tragaba los 1/2 litros de Horchata como si fueran agua. Y entre tanto nos contaba sus problemas con las inspección durante la segunda República, por querer estudiar a una mariposa que había entrado por la

ventana con la clase que tenía. También le gustaba el helado con gaseosa y los vinos añejos tras las comidas, mover la cerveza para que se le fuera el gas y algunas otras manías que ahora me salen a borbotones.

Así le recuerdo. En estos tiempos en los que la gente piensa que no es importante la ideología, si yo no hubiera conocido a gente que como él la tenía bien firme, creo que no hubiera aprendido.

Diego Martín. MCEP de Madrid

TRAS LOS PASOS DE JOSEP ALCOBÈ

Durante el 27º Congreso del Movimiento Cooperativo de Escuela Popular (MCEP) celebrado en León, los miembros del Movimiento Freinet en España nos propusimos hacer memoria colectiva para recordar a Josep Alcobè, nuestro Presidente de Honor desde que en 1973 se constituyó el MCEP de ámbito estatal. De este ejercicio resulta esta Cronología:

1969 1er Encuentro Peninsular de Pedagogía Freinet (Santander).

1978 Viaja a Madrid para participar en la fiesta de La Constitución en el C.P. "Miguel Hernández" soltando palomas.

1980 Congreso de Málaga donde se le hace un homenaje y se le regala una Paloma de Picasso y cantamos con él La Internacional.

1982 Reunión Internacional de Educadores Freinet (RIDEF) de Turín.

1983 Congreso de la Federación Internacional de Movimientos de Escuela Moderna (FIMEM) en Colonia (Köln) donde se le elige Presidente de la FIMEM.

1984 Congreso del Movimiento Freinet en Alemania (Münich).

1986 Congreso de Educar para la Paz (San Marino) Italia.

Congreso del MCEP en Pola de Gordón (León).

RIDEF en Dinamarca.

1987 Congreso del MCEP en Almería.

RIDEF en Almería.

1988 Congreso del MCEP en Madrid.

1989 Congreso del MCEP en Huelva.

Encuentro del Sudouest Institute du Cooperacione Educativ (ICEM) Francia.

Congreso Del Movimiento alemán en Oev. Eskenschurde (Alemania).

Encuentro de Educadores Alemanes en Colonia (Alemania)

Esta cronología parte de la memoria de compañeros y compañeras que tienen recuerdo de haber estado y haberse contagiado con su vitalidad y entusiasmo.

Así define a Josep Alcobè, Paco Luján, del grupo territorial de Madrid del MCEP, en una entrevista realizada en 1986, durante una visita a Madrid, después de un recorrido por Italia y Francia en el cual había participado en encuentros del MCE y del ICEM: "Veterano de la corriente pedagógica de escuela moderna anterior a la guerra civil española, y puente de unión entre aquella primera fase y la segunda del Movimiento

de Pedagogía Freinet, a partir de la década de los años 60” .

Alcobè declara en la entrevista que: Sobre todo les atrajo el hecho de que Freinet fuera, no solo un enseñante innovador con ideas precisas acerca de la realización de una pedagogía "materialista" fundada sobre técnicas e instrumentos (no una "escuela de la saliva"), sino también un hombre que sentía profundamente la necesidad de ser parte activa del ambiente en el que trabajaba y vivía y que se ponía al lado de los humildes.

Sólo me resta unirme al homenaje que los hombres y mujeres tenemos que hacer a todos cuantos han dedicado su vida a los ideales para mejorar la especie humana, para participar en el desarrollo de la generosidad y honestidad.

Que toda la especie humana está en camino de ser mejor y más solidaria, interesada por la verdad y el conocimiento es una realidad que personas como Josep ayudan a creer.

Cándido Medina Díaz
Coordinador Confederal MCEP

Date: 02 Jun 1999 01:27:08
From: Movimiento Cooperativo de
Escuela Popular
<freinet@lander.es>
Subject:
Josep Alcobè ha muerto

Querid@s compñer@s:

Supongo que a estas alturas ya todo el mundo sabrá que Josep Alcobè ha muerto. Hemos puesto una nota urgente en la página WEB del MCEP pero sería deseable escribir algo más. Si alguien tiene una fotografía, una biografía o escribe algún artículo, puede enviármelo para colocarlo en la página. En todo caso siempre hay personas que controlan más los archivos y es a esas personas a las que me dirijo para encontrar material que podamos publicar.

Salud y un abrazo:
Juanjo



“ALCOBÈ”

Tengo un ligero e impreciso recuerdo de aquel verano del 69 en el Sardinero; aquel encuentro semiclandestino (había un montón de gente, bastante más de lo permitido por las leyes), de las discusiones y los cánticos, el periódico; bueno aquello que empezamos a llamar técnicas Freinet.

Me acuerdo de las compañeras y compañeros que luego hemos caminado por sendas parecidas; pero lo que me dejó más huella fue cuando me enteré de que venía, ¿del exilio?, un viejo maestro republicano, uno de aquellos que si habían existido eran innombrables. Era Josep Alcobè, que con su compañera vino de Andorra a contarnos, os podéis imaginar, miles de cosas a todo el personal que tenía una inmensa sed de saber y de oír algo nuevo.

Ya años más tarde, en un viaje que hizo a esta tierra, le recuerdo antes de acostarse enseñando -era su profesión- a mis hijas (muy chicas) como se decían las cosas que ellas le preguntaban en catalán; actividad que para ellas era totalmente nueva y desconocida, y que él hacía con una paciencia digna del mito bíblico.

Los otros, muchos y conocidos, son recuerdos generalmente compartidos con todas las personas que en estos años hemos trabajado en el MCEP.

Que en el recuerdo le tengamos y que la tierra le sea leve.

Salud, Josep Alcobè.

Enrique

HOMENAJE A Josep Alcobè

Conocí a Josep Alcobè el año 1980, ya jubilado, después de haber reingresado al magisterio el año 1973, habiendo permanecido 36 años fuera de su país. Se jubiló en 1977 y se dedicó por entero a difundir la pedagogía Freinet por todo el país y por Europa, asistiendo a jornadas, encuentros, escuelas de verano, etc.

Cuando lo conocí me encontraba personalmente en una especie de callejón sin salida a nivel profesional. Tenía demasiadas preguntas sin respuesta y era necesario encontrar una práctica pedagógica diferente de la que estaba aplicando. Fue una entrañable compañera y amiga, Margarita Burgués, quien me habló de él:

"Se trata -me dijo- de un maestro ya jubilado, seguidor de Freinet, que actualmente vive en Barcelona.

Seguramente te podrá facilitar información y te pondrá en contacto con personas que trabajan en la escuela con metodologías alternativas".

Desde el primer momento se puso a mi disposición, facilitándome todo tipo de información sobre la pedagogía Freinet y acompañándome a visitar escuelas y aulas donde había compañeros que la practicaban. Puso a mi alcance un mundo lleno de recursos y de nuevas posibilidades; me mostró una escuela totalmente diferente, llena de vida y alegría, donde el maestro y los alumnos

trabajaban y aprendían juntos y donde era posible la cooperación y la amistad. Una escuela, en definitiva, que daba la palabra al niño convirtiéndolo en protagonista de su propio aprendizaje. Josep Alcobè fue una persona providencial para mí, pues a su lado y con su ayuda fui dando sentido a la profesión de maestro. Con el tiempo y dado que nuestra relación se prolongó durante años, llegué a sentirme honrado con su amistad y su cariño.

Cuando iba a verlo a Barcelona, me preparaba visitas a escuelas, para ver cómo trabajaban los maestros y maestras freinetianos, a las librerías, para encontrar nuevas publicaciones, al "Centre Lleidatà", para presentarme a viejos compañeros suyos que como él, vivieron un día la ilusión de convertir sus escuelas en centros de cultura y aprendizaje en cooperación. Y cuando era él quien venía a Lleida, le gustaba visitar mi clase, ver trabajar a mis alumnos. También solíamos visitar los pueblos cercanos donde hubo maestros freinetianos antes de la guerra (Térmens, Montoliu, Puigverd, Menarguens...) para conversar con antiguos alumnos. Todos guardaban un recuerdo imborrable de sus maestros y estaban orgullosos de lo que habían aprendido con ellos. Otras veces nos acercábamos hasta Reimat, un pueblecito cerca de Lleida y paseábamos por los alrededores, por caminos de pinos, de viñas, y hablábamos largamente de la escuela, de los niños, de la importancia de nuestra función como educadores, de lo

difícil que resulta ilusionar a los compañeros, de la necesidad de involucrar a los padres en la educación de sus hijos... También en Lleida había compañeros de Josep y los encontrábamos normalmente en el Círculo de Bellas Artes: Lluís Aigé, Antoni Claverol, Pere García Lamolla. Todos ellos han desaparecido ya, pero su espíritu, sus ganas de mejorar la escuela y sus prácticas pedagógicas dejaron en mí una huella indeleble que me acompañará siempre.

Mantuvimos correspondencia durante muchos años, incluso cuando ya estaba prácticamente retirado de la militancia pedagógica debido a su sordera y a otros problemas de salud. En sus cartas siguió ayudándome a mejorar día a día como maestro y, para que sirva como muestra, quiero dar a conocer lo que escribía en octubre de 1981:

"Guarda una muestra de todo lo que se hace en clase. Quizás puedas utilizar el libro de vida para ir construyéndolo con tus alumnos. Sistematiza el control de los temas que trabajéis en relación a lo que exige el programa. Explica lo que hagas a los alumnos y también a los padres. Procura ligar el entorno con el trabajo de clase. Haz que entre el periódico en el aula, porque también es necesario que se conozca la actualidad. Busca compañeros con los que puedas discutir tus problemas, pidiendo su opinión.

El texto libre hará que la relación maestro-alumno sea más firme. Los planes de trabajo, la documentación, las conferencias, la biblioteca de aula, la

correspondencia, la revista escolar, la relación con la vida del pueblo, la experimentación en ciencias físicas y naturales, en matemáticas... Todo ello puede ser muy útil para cambiar el trabajo de clase".

También tenía Josep momentos de baja actividad o de pérdida de energía, incluso de desesperanza, situación ésta bastante normal si tenemos en cuenta que los problemas de la escuela y del aprendizaje son de difícil solución. Por eso, en abril de 1986 escribía en un estado de ánimo bastante decaído:

"Paso un tiempo de baja forma y pocas ganas de hacer nada. Yo quisiera hacer muchas cosas, pero me parece que sería tan inútil que no sé por donde empezar o ni siquiera si vale la pena ponerme. Estoy en un momento de pura subsistencia".

Sin embargo, en septiembre del año siguiente, volvía a ser el hombre lleno de energía que repartía fuerza y optimismo a los que éramos más jóvenes que él.

Entonces nos anunciaba un viaje a Madrid "para reñir al Director General de EBG, porque todavía no ha hecho nada con todo lo que le hemos enviado sobre lectura".

Como maestro tenía muy claro que para conseguir un buen nivel de calidad se debe empezar por el correcto aprendizaje de la lectura y la escritura y por eso investigaba, leía, traducía libros, escribía cartas a las autoridades educativas e, incluso, se dirigía a la revista IN-FAN-CIA, criticando que el título de la misma separase la palabra en sílabas puesto que, "demasiado a menudo la escuela considera

que ha cumplido su función en el campo de la lectura cuando los niños y niñas aprenden a descodificar".

Con la muerte de Josep Alcobè desaparece uno de los representantes más significativos de aquella generación de maestros que se convirtió en avanzadilla de la renovación pedagógica en Cataluña y España.

Es por ello por lo que, movido por un deseo de justicia y dado que Josep, aunque nacido en Cervera, había vivido en Lleida desde muy pequeño, me dirigí al concejal de educación del ayuntamiento de esta ciudad y al mismo tiempo presidente del Instituto Municipal de Educación, para solicitar un homenaje que consideraba totalmente merecido. La respuesta fue extraordinaria y sin escatimar ningún tipo de esfuerzo, tanto por el concejal como por la gerente del instituto, Gloria Peret, el citado homenaje se concretó el día 4 de noviembre de 1999.

En el acto participaron, junto al concejal de educación ya citado, Enric Vilaplana, como miembro del grupo Freinet de Barcelona y actualmente profesor de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Barcelona, Cándido Medina, como representante del actual secretariado del Movimiento Cooperativo de Escuela Popular (MCEP) y yo mismo.

Media hora antes de nuestras intervenciones se descubrió una placa en la que Josep Alcobè daba su nombre a la mediateca municipal, con lo cual nuestra satisfacción fue completa, dado que la

informática representa lo más avanzado de la actualidad en cuanto a material pedagógico. No olvidemos que el instrumento más representativo de la pedagogía Freinet era la imprenta, que en aquellos momentos supuso una auténtica revolución en las aulas donde fue introducida. Aunque tampoco debemos olvidar que no es suficiente con la introducción de la imprenta o el ordenador en las aulas. La verdadera renovación consiste en poner dichos instrumentos al servicio de la expresión y de la creatividad de los alumnos.

Josep Alcobè fue un ejemplo de dedicación y de militancia. Por eso es de justicia que se le rinda éste y otros homenajes. A él y a todos los que como él, ofrecieron y ofrecen su vida a cultivar la solidaridad entre las personas para conseguir que el mundo sea mejor, queremos dedicar esta poesía con la que acabamos nuestra colaboración. Es de un poeta catalán, Miquel Martí Pol y dice así:

*Ama la belleza que te rodea
Y que se te ofrece clara y generosa,
y en ti, y para ti, ama también a los
demás,
pues como fruto de estos dos amores,
recibirás la armonía y, posiblemente, la
grandeza.*

Sebastián Gertrúdx Romero de Ávila
maestro de primaria en Torres de Segre (Lleida).

2 Jun 1999 22:27:18

Queridos amigos:

Con un cariñoso recuerdo por Josep Alcobè, con quien coincidí en alguna ocasión y de quien guardo una gratísima impresión.

Descanse en paz.

Ramón Lara

5 Jun 1999 10:22:31

Lamento el fallecimiento del maestro Josep Alcobè Biosca.

Creo que su labor fue fundamental, al lado de Costa Jou, Redondo y Almendros.

Para FIMEM, ICEM y MCEP, un abrazo solidario.

Jaime Carrasquilla-Negret
Colombia

Date: 28 Jun 1999 10:13:48

Soube hoje através do Bernard Monthubert do desaparecimento de Josep.

Lembro me longas conversas filosóficas e educacionais durante o encontro de Delft (1981) onde o conheci e de vários reencontros com ele nos congressos de Turin, mas também nos encontros do MCEP onde estive presente.

Tenho o prazer de possuir alguns escritos do Josep, o que me possibilita continuar a reflectir a partir da palavra dele.

Pascal Paulus

Movimento da Escola Moderna



*Aquí puedes escribir
lo que te parece que
falta...*

MOVIMIENTO
COOPERATIVO DE
ESCUELA POPULAR
MCEP